

cuatro pilastras cajeadas, recorriendo el fuste.

El capitel es interesante de todo punto, ya que éste es una mezcla de capitel y entablamento clásicos unidos, todo corrido; rosetas y elementos geométricos lo rodean; por último, dentellones, ovás y flechas forman una especie de cornisa en ese extraño capitel. Los pilares adosados a los muros son semejantes a los exentos. Se levantan dos capillas entre los contrafuertes (4); éstas, aún cubiertas por bóvedas de crucería, pero alentadas de un nuevo estilo, el Renacimiento. Los ventanales, como en el primer tramo, con parteluz central, pero ahora con unas columnillas jónicas y corintias.

Así quedan construidos el segundo y tercer tramos de la iglesia.

INFLUENCIAS VANDELVIRESCAS

En cuanto a los pilares, son muy interesantes, ya que están dentro del círculo de lo vandelviresco, especialmente relacionados con los de la iglesia de Villacarrillo (Jaén), aunque en aquéllos se sustituyen las cuatro pilastras alargadas por otras tantas columnillas; sin embargo, formalmente vienen a ser muy parecidos.

En el tercer tramo se levantarían las portadas norte y sur (la primera no se llegaría a terminar nunca), enmarcadas ambas por un arco-solio casetonado entre los contrafuertes exteriores.

La portada sur está admirablemente dibujada al modo de Vandelvira, de formas puristas, con dos cuerpos; el primero como arco de triunfo romano y dos columnas toscanas a cada lado. Objeto de interés es el capitel,

que aparece corrido y común a las dos columnas. El friso se decora a base de metopas; los triglifos no aparecen materialmente, sino que el anónimo artista del círculo de Vandelvira, o Vandelvira mismo quizá, los quiere sugerir solamente; esto son anotaciones todas eminentemente manieristas.

El segundo cuerpo, de menores proporciones, está formado por otro par de columnas toscanas a cada lado; sobre el arco de la puerta, en este segundo cuerpo, una gran cartela lisa pone una nota de quietud y sobriedad a toda la obra. Por último, la portada se corona con sendos escudos con "putti" tenantes, algo también frecuente en la obra de Vandelvira, y tondos con bustos en relieve a cada lado; al centro, una venera con la escultura de una Virgen, la de Santa María del Pópulo. Toda la portada se presenta con una contención decorativa admirable.

LA OBRA SE INTERRUMPIO CUANDO AUN FALTABAN DOS TRAMOS

Tristemente, a fines del siglo XVI la obra se interrumpe, cuando todavía quedaban dos tramos por terminar. Sin embargo, la alberca (muros perimetrales) se dejaron a media altura; iniciada, incluso, la fachada oeste, la principal. Una gran torre se levantaría en el flanco sur, a la altura del quinto tramo, donde iría la capilla del bautismo, que se llegó a construir en su primer cuerpo, pero que hoy ya no existe; todavía se conserva, en cambio, una interesante escalera de caracol.

(4) La capilla del lado de la epístola, según A. Sandoval (op. cit.), muestra en la clave de la bóveda las armas de la familia Téllez.